

MONTSERRAT EN EL SENADO

LAS sesiones empiezan con la lectura del acta (nadie, naturalmente, hace caso) y siguen con la relación de próceres que excusan su asistencia. Si hay algo importante, el presidente don Cecilio Valverde, que se maneja con gran soltura, avisa:

—¡Señorías, reclamo un momento de atención!

Y nos dice que en el Congreso del PSOE ha sido reelegido presidente "ese caballero que es Ramón Rubial". Rubial, senador por Vizcaya, es también vicepresidente segundo del Senado y agradece los densos aplausos de la Cámara con un gesto de resignación humilde. Tiene un aire cansado y bondadoso, como de un hombre que hubiese sublimado muchos sufrimientos a lo largo de su vida. Y una elegancia lejana. Esa que Rafael Sánchez Mazas veía en otro vasco —Pío Baroja— y que está a una "astronómica distancia de la cursilería"

Mujer: quédate en la cocina si ese es tu deseo

Inicia el turno de preguntas (martes día 2) una vieja (aunque joven) conocida nuestra: la señora o señorita doña Pilar Salarrullana de Verda (vea el lector —si es que quiere, claro está— TRIUNFO, número 868: "Los senadores en el adolfato").

Su distancia a la cursilería no es astronómica. Doña Pilar, a la manera del infante don Juan Manuel, perora con "enxiemplos". Se inventa una escuela, llamada "Almanzor", para plantear su petición. Esta es muy sensata: que no haya plazas de maestros y plazas de maestras, separadas, sino plazas para ambos, según el escalafón y no el sexo.

La primera semana del mes el Congreso de los Diputados no celebra sesión plenaria. Por eso estamos en el Senado. Lo que no deja de ser una suerte, pues es como una cura de reposo. Si el Congreso, en verano, es un balneario isabelino, el Senado, en todo tiempo, parece un convento. (Y lo fue en su origen: convento de agustinos calzados en la época —escasamente parlamentaria— de Felipe II.) Hay en el Senado salas vacías, pasillos solitarios, ausencia de tensión, una biblioteca gótica y hermosos cuadros antiguos, algunos recientemente restaurados. El ambiente calmoso y monacal sólo lo rompen unos timbres, que sueñan con cierta insolencia llamando a capitulo.

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO



Doña Pilar Salarrullana de Verda, senadora ucidea por Logroño, con el ministro de Educación, Otero Novas. El suyo fue un debate de guante blanco, que terminó bien: escalafón único para los maestros.

Rápidamente doña Pilar se apresura a deshacer posibles equívocos. Que nadie piense que es "una de esas feministas exacerbadas". Nada de eso. La senadora ucidea por Logroño, cuando alguien le pregunta si es feminista, responde muy digna:

—¡Soy mujer!

Porque preguntarle a una mujer si es feminista es "como si a un árbol le preguntáramos si es ecologista". Las mujeres de Unión de Centro Democrático son mujeres. Y no esas feministas exacerbadas "que a veces nos ponen

en ridículo". Son mujeres que, "respetando su libertad y no coaccionándola", no dicen a otras mujeres en las manifestaciones feministas:

—¡Mujer: sal de la cocina y únete!

Si quieren estar en la cocina, son libres de hacerlo.

Doña Pilar consigue su propósito. No "plazas de maestro" y "plazas de maestra", sino "plazas de profesores de E.G.B. estatal" para ambos y según escalafón y no sexo. El ministro Otero Novas lo promete así y además adelanta que en un próximo de-

creto se contemplará también la regionalización.

Ha sido un debate de guante blanco, versallesco y muy aplaudido. Ya dijimos en su día que en el Senado se aplaude mucho y más que nadie el socialista catalán Andreu i Abelló.

¿Quién es el mayor enemigo del agricultor?

Otro ucideo, el cacereño Cañada Castillo, se queja de la mala comercialización del corcho. España produce el veinticinco por ciento del total mundial, y Extremadura la tercera parte de ese total español. El habla "como representante de una región que vive y muere del campo", pide un organismo especializado, cooperación con Portugal (entre las dos tendrían el monopolio mundial) y ayuda estatal:

—Que no se pueda decir, como repiten los agricultores, que el enemigo mayor del campo es el ministerio de Comercio.

(En esto hay opiniones: algunos piensan que es el ministerio de Agricultura.)

Contesta el subsecretario de Comercio:

—El ministerio de Comercio no es en absoluto enemigo del campo. Fama de eso tiene, absolutamente injustificada.

Dos minutos tiene Cañada para replicar al subsecretario y replica que poco puede replicar en dos minutos de réplica. Suelta una gran verdad sobre España y Portugal:

—Algo habría que hacer para que no estuvieran de espalda dos naciones que están al lado.

Logroño y su rima

Un socialista riojano, Palomo Sàavedra, quiere que la

provincia de Logroño se llame Rioja. (¿Acaso para evitar la rima fácil y grosera?)

Por razones históricas y por el uso. Somos riojanos y así nos llaman. Fue Javier de Burgos quien cambió el nombre a la región al establecer la división provincial de España con el decreto de 30 de noviembre de 1833.

Antonio Fontán, ministro de Administración Territorial, responde que "los cambios de denominación de una provincia han de hacerse por ley y el Gobierno no ha considerado hasta el momento la conveniencia de presentar un proyecto de ley". Habrá que esperar, primero, a la nueva Ley de Régimen Local.

Ernesto Giménez Caballero, más que un ministro

Franco nunca hacía ministros a los intelectuales franquistas. Uno de ellos —el profesor Jesús Fueyo— decía "el que escribe se proscribe". Y ese pareció ser el destino de Lain, Rldruejo, Tovar, Alfaro, Muñoz Alonso, Areilza, el propio Fueyo... Sánchez Mazas fue un ministro fugaz. Pemán, también, y sin el nombre de ministro; como Sainz Rodríguez. Y Ernesto Giménez Caballero se quedó con las ganas.

Ahora la televisión le hace justicia, según Josep Benet.

El catalán Benet, integrado en el grupo de senadores vascos, formulaba una interpelación sobre cultura catalana.

La Constitución española dice en su artículo 149 que el Estado "facilitará la comunicación cultural" entre los pueblos. Pero la televisión española (que es la mejor de España, según el catalán Perich) no está por esa comunicación.

El 14 de junio, en el programa "Encuentro con las Letras", Montserrat Roig entrevistaba a Castellet, presidente de la Asociación de Escritores en Lengua Catalana. La entrevista no salió.

Y en su lugar TVE "emitió un programa dedicado al se-



Josep Benet, senador por Barcelona, con los ministros Clavero y Fontán. Benet preguntó por la suerte de unas entrevistas con Castellet y Estellés, censuradas en RTVE.

ñor Ernesto Giménez Caballero, que fue precisamente uno de los primeros instigadores del intento de genocidio cultural contra Cataluña en el año 1939".

Piropeaba Benet, con justicia, al equipo de "Encuentros" (Carlos Vélez, Esther Benítez, Daniel Sueiro, Sánchez-Bragó, Torbado, Bilbao, Jover, Castro, Trapiello, Llamas...). Y decía de Giménez Caballero que en aquella entrevista "este personaje se permitía atacar a las autonomías". Y recordaba hechos de su biografía pasada (la de Giménez Caballero o "Gecé"), cuando quiso casar a Pilar Primo de Rivera con Adolfo Hitler. Tal alto casamiento había salido, además, en varios programas: "Tribuna de la Historia", "Hora 15", etc.

—Cuatro o cinco apariciones en diez días es un record que estoy seguro que envidiarán muchas personalidades

del partido del Gobierno e incluso algunos ministros.

Ya no hay más personajes en Cataluña

La entrevista con Castellet "fue prohibida por el director general de TVE señor Miguel Martín, sin dar explicación". Y también prohibió otro "Encuentro" entre Montserrat Roig y el poeta valenciano Vicent Andrés i Estellés, premio de Honor de las Letras Catalanas.

Aparte de novelista —biografiaba Benet— Montserrat Roig es autora del mejor reportaje sobre españoles en los campos nazis ("Noche y niebla"). TVE ignoró este hecho no invitándole a la presentación de "Holocausto". ¡Y ella y Castellet sustituidos por quien escribió "Ante la tumba del catalanismo"!; trataba

Benet con su mesura montserreatina (no de Montserrat Roig, sino del monasterio donde fue puericantor).

(Abro un paréntesis para explicar algo de la biografía antepasada de Giménez Caballero. "Gecé" se considera un amante de Cataluña. Un libro de su época franquista se llama precisamente "Amor a Cataluña", 1942. Antes escribió "Cataluña ante España", 1930; en 1931 realizó el documental "El artesanado en Barcelona". Fundador de la "Gaceta Literaria", revista en vanguardia de nuestra vanguardia literaria, abrió sus páginas a textos catalanes, organizó un famoso viaje de intelectuales madrileños a Cataluña y preparó una exposición del libro catalán en Madrid.)

Seguimos. Otro programa de TVE, en catalán, "Personatges", asimismo de Montserrat Roig fue suprimido. Motivos oficiales: ya no quedaban en Cataluña más personajes que entrevistar, "argumento que provocó hilaridad". Terminaba Benet:

—Esto nos recuerda las listas negras del antiguo régimen en las que algunos tuvimos el honor de estar incluidos.

No hay listas negras

Más peticiones de Benet: que se emitan los programas censurados, que se haga una exposición del libro catalán en Madrid (como ya hiciera, según hemos visto, Giménez Caballero), que se creen departamentos de Lengua y Literatura catalana en alguna universidad de Madrid como los hay en universidades del extranjero, que se estudiara el catalán como asignatura optativa en algunos institutos, etc. Y, por último, preguntaba si el Gobierno facilitaba al príncipe don Felipe, heredero del trono, el conocimiento de las diversas lenguas españolas.

—Tomo buena nota de muchas de las ideas que ha expresado el señor Benet, decía el ministro Clavero.

Y era verdad. Mientras ha-

blaba el catalán, el ministro no paró de apuntar cosas.

Las entrevistas entrarán en unos programas enteramente dedicados a la cultura catalana (la frase ministerial parece que fue "van a ser globalizadas en"). Montserrat Roig ha sido invitada a otros programas.

Empezó a hablar el ministro con los codos apoyados en el pupitre. Lo hacía sobre temas de televisión y entonces llegó la televisión a televisarle y se puso derecho con rápido gesto.

(Queda lejos en esto el ministro Clavero de Gregorio López Bravo, de quien me



Montserrat Roig: ni "Encuentros" ni "Personatges".

contaban que siempre que podía "robaba cámara" y erguía la cabeza cuando sonaba el motor; o de Ruiz Giménez: cuando don Joaquín opositó en concurso a la cátedra de Madrid, los ejercicios fueron en el Salón de Grados del "viejo caserón" de San Bernardo; lo ganó, como era de esperar, y estaba abrazado a don Fernando Martín Sánchez-Jullá —llamado "el secretario de Dios"—, y cuando oyó los clics de las cámaras fotográficas soltó al "secretario de Dios" y se puso más tieso que "el caballero de la mano en el pecho". Esto no me lo contaron, sino que lo vi.)

Respondía Clavero a Benet:

—No hay listas negras en TVE y por mi parte así ha sido ordenado, si es que las hubo alguna vez.

Madrid, capital cultural

El ministro de Cultura aspira a que Madrid sea la capital cultural de España: "un escenario permanente no ya de la cultura nacional, sino de todas las culturas de España". El Gobierno, en lo del bilingüismo, se adelantó a los estatutos de autonomía, se van a devolver a Cataluña los cuadros que la Generalitat sacó cuando la guerra (antes se restaurarán y expondrán en Madrid), en el María Guerrero actúa el Teatro Lliure de Catalunya ("y en la programación —de los Teatros Nacionales— figura una obra de un autor catalán llamado Josep Benet, aunque por supuesto no sea el interpelante"), el asunto de las cátedras y departamentos universitarios no corresponde al ministerio de Cultura... Que tampoco tiene la responsabilidad de la educación del príncipe aunque —señalaba— Su Majestad el Rey ha demostrado un espíritu de amor a todas las partes que forman España y ese espíritu yo creo que no dejará de trascender al sucesor de la corona.

Otro catalán —Andreu i Abelló— contó sus aventuras televisivas entre risas de la Cámara. Iba a salir en un programa y, ya con todo listo, le llamaron para decirle que no porque había otro socialista en el programa y dos eran muchos. La segunda vez fue hace un mes, después de hacer el viaje, se quedó compuesto y sin cámara. Rogaba el hombre:

—¡Que no se fijen más en mí, por favor!

Pero estaba "contento por todo lo que ha dicho el compañero y amigo mío señor Benet, pero también estoy muy contento por lo que ha dicho el señor ministro"...

Y así todos contentos, aplaudieron mucho y comieron perdices, etc... ■ V. M. R. Fotos: RAMON RODRIGUEZ y PILAR AYMERICH (foto M. Roig).

Los restos de Macià

TARRADELLAS, A TUMBA ABIERTA

MANUEL CAMPO VIDAL

UNA anciana, viuda de un ex alcalde de Esquerres Republicana que murió en el exilio, llora amargamente ante un periódico que exhibe la fotografía de un féretro abierto en el que apenas se distinguen unos cabellos, una dentadura y una bandera catalana en medio de un palmo de agua. No, no es su marido. Son los restos del "Avi" (el abuelo), Francesc Macià, ex coronel de Ingenieros, primer presidente de la Generalitat de Cataluña, fallecido el 25 de diciembre de 1933.

Se suponía que su cadáver embalsamado habría sido trasladado a una tumba secreta en 1938 para evitar la posibilidad de que lo profanasen las tropas franquistas que inevitablemente ocuparían Barcelona el 26 de enero de 1939. Sin embargo, cuarenta y un años después, para sorpresa general de los supervivientes de la época, el féretro ha aparecido en la tumba original de la que probablemente nunca salió. En una historia rocambolesca todavía no totalmente aclarada, logró darse la semana pasada con el féretro de Macià después de abrir siete tumbas en el viejo panteón de un ex alcalde de Barcelona, Collaso Gil, en el que la propia familia Macià y algunos allegados han depositado flores durante cuarenta y un años, creyendo que en realidad los restos del primer presidente de la Generalitat reposaban allí, a salvo de cualquier contrariedad. En un discurso publicado en la "Hojita del Lunes" de Barcelona poco antes de terminar la guerra, el presidente Lluís Companys afirmaba: "No temáis, catalanes, el presidente Macià reposa tranquilo en la tumba, que no será profanada". De ahí, probablemente, arranque un convencimiento que ha resultado ser equivoco, pero

que ha alcanzado a la familia en pleno del político catalán. Su hija, María Macià, todavía viva, asegura que un consejero (ministro) de la Generalitat, cuyo nombre no ha querido revelar, le aseguró que el traslado de los restos de su padre se había producido. Tarradellas, consejero entonces y presidente ahora, ha debido aclarar que ni Companys ni él dieron esa orden de esconder los restos de su predecesor en la presidencia de la Generalitat. El hoy senador socialista y entonces presidente del Tribunal de Casación, Josep Andreu Abelló, asegura, sin embargo, que Tarradellas se refirió a ese hecho. "Estábamos una noche, poco antes de partir hacia el exilio, cenando en casa de Lluís Companys, en Les Eures, y llegó Tarradellas. Dijo que esa noche se iba a proceder al traslado de los restos de Macià. Es más, me invitó a estar presente, y yo decliné la invitación. Si después se hizo o no, si Tarradellas delegó o no, eso yo lo desconozco".

Tarradellas y Andreu Abelló se contradicen y el presidente Lluís Companys, testigo de ese momento, fue fusilado en Montjuic, muy cerca de la tumba de Macià, en la madrugada del 15 de octubre de 1942 después de ser detenido en Francia e interrogado en la Dirección General de Seguridad de Madrid. Cataluña quedará pues, probablemente, sin haber aclarado hasta el final un equivoco de tales dimensiones. ¿Cómo hasta hace unos días, en que se abrió la tumba, nadie me había desmentido de mi creencia de que los restos de Macià habían sido trasladados?, se ha preguntado en voz alta Andreu Abelló. ¿Cómo es posible que no se sacase del error siquiera a la familia?

Horas después de encontrar el